

## Los límites del modelo de crecimiento español

---

ROMARIC GODIN :: 11/02/2025

Al observar los movimientos a largo plazo, como la mayoría de los países occidentales, España está en una lógica de estancamiento

¿Es España el nuevo eldorado de la centroizquierda? El reino ibérico muestra, bajo la dirección del gobierno 'socialista' de Pedro Sánchez, un crecimiento aparentemente insolente. En una zona euro que se detuvo en el cuarto trimestre, cuando el PIB se estancó, el PIB español subió un 0,8%, siendo superado solo por Lituania y Portugal. En todo el año 2024, el crecimiento del reino alcanzó el 3,2%, 0,5 puntos más que en 2023, mientras que Francia debe conformarse con el 1,1% y la zona euro con el 0,9%.

Un crecimiento tres veces superior al de Francia, impulsado por un gobierno 'socialista'. Esto es suficiente para entusiasmar a quienes, en la centroizquierda, ven en el crecimiento del PIB la solución a los males de la época y todavía creen en una revitalización del paradigma socialdemócrata. España sería el nuevo modelo a seguir para salir del estancamiento en el que se ha hundido el Viejo Continente durante los últimos tres años.

Pero el ejemplo reciente de EEUU muestra cómo el crecimiento puede ser un triunfo ilusorio. Por lo tanto, probablemente sea útil observarlo más de cerca y cuestionar la realidad de este crecimiento, sus orígenes y su impacto. Solo entonces podremos estimar si existe o no un "modelo español".

Para empezar, hay que recordar que la economía española es más pequeña que las economías francesa y alemana. Con un PIB nominal de 1,724 billones de euros en 2024, representa el 56% del PIB francés y el 37% del PIB alemán. Por lo tanto, su capacidad de crecimiento es potencialmente mayor, incluso si esta brecha no puede explicarlo todo, ni mucho menos. Sin embargo, permite relativizar las diferencias.

### **Un fuerte crecimiento, pero a relativizar**

Cuando observamos la evolución a largo plazo, notamos que el actual crecimiento español también es una recuperación, por lo demás incompleta. Según Eurostat, el PIB español en el último trimestre de 2024 es un 20,2% superior a su nivel medio de 2010. Se trata de una evolución ligeramente superior a la del PIB de Francia y Alemania (17%), pero cercana a la media de la Unión Europea (21%).

Estas cifras son lógicas en vista de la violencia de la crisis que sufrió España durante la crisis de la deuda europea entre 2010 y 2015. Pero esto también significa que el crecimiento actual no es excepcional. Con un 3,2%, el crecimiento de 2024 corresponde al nivel medio de los años 1995-2008, durante los cuales la economía española experimentó aumentos anuales del PIB de entre el 2,7 y el 5%.

*Evolución del PIB real español.*

Por lo tanto, estamos asistiendo a una forma de recuperación de la economía española, desincronizada de la de sus vecinos del norte por la crisis de austeridad de la década de 2010. Lógicamente, el retorno a una forma de normalidad del régimen de crecimiento español se produce a un ritmo superior al de Francia y Alemania, que, por otra parte, están casi estancados.

Esto explica que, según los datos de la Reserva Federal de Saint-Louis, el PIB español se está acelerando más allá de su tendencia anterior a la crisis del Covid, pero sigue estando muy lejos de su ritmo anterior a la crisis de 2008. En el tercer trimestre de 2024, su nivel estaba un 6% por encima de la tendencia de los años 2009-2019, los de la crisis de la zona euro, pero aún un 23% por debajo de la tendencia de los años 1995-2008.

Esta contextualización permite relativizar el carácter excepcional del crecimiento español. Esto es tanto más necesario cuanto que vemos que el PIB per cápita español no muestra en absoluto la misma dinámica que su PIB real global. Las cifras de 2024 no están disponibles, pero según los datos del Banco Mundial, el PIB per cápita español en dólares corrientes sigue siendo inferior en 2023 en un 6,2% al de 2008. Para Francia, el desfase es solo del 1,7%.

*PIB per cápita en dólares de 2021 y en paridad de poder adquisitivo de Francia y España.*

Ciertamente, cuando reducimos este PIB en dólares constantes y paridad de poder adquisitivo, para suavizar los efectos de las diferencias en los niveles de vida y la inflación, vemos la vuelta al crecimiento. Pero es extremadamente débil. Entre 2008 y 2023, el PIB per cápita real en paridad de poder adquisitivo aumentó en España solo un 4,5%. En Francia, el aumento es del 7,7%, en las mismas condiciones.

Por lo tanto, hay que tener cuidado de no ver en el actual crecimiento español una ola de prosperidad. El PIB aumenta en gran medida mecánicamente porque la población aumenta y la parte de "pastel" que teóricamente corresponde a todos es casi estable y, en cualquier caso, aumenta menos rápidamente que en Francia durante quince años.

Al observar los movimientos a largo plazo, no vemos nada que permita decir que España pueda ser actualmente un modelo de crecimiento. Por el contrario, como la mayoría de los países occidentales, España está en una lógica de estancamiento.

## **La baja dinámica de los salarios y el consumo**

En la narrativa que construye la centroizquierda en torno a España, se establece la idea de que fue la política de recuperación del gobierno central la que permitió una aceleración del crecimiento. En un folleto difundido en BlueSky por el secretario general del Partido Socialista y eurodiputado Pierre Jovet, que elogia la política de Pedro Sánchez, encontramos esta ecuación "*Smic + alto = + consumo = + crecimiento = + empleo*".

El objetivo de esta historia es, por supuesto, mostrar el error de la narrativa neoliberal de los líderes franceses que rechazan cualquier aumento del salario mínimo en nombre del empleo. En España, el salario mínimo se ha revalorizado masivamente desde que los 'socialistas' llegaron al poder. En 2016, antes de la llegada de Pedro Sánchez, el salario

mínimo era de 655,2 euros al mes. Hoy ha pasado a 1.134 euros al mes e incluso aumentará un 4,4% este año hasta los 1.184 euros mensuales.

Se trata de un aumento de no menos del 80,7% en nueve años. Y el PS francés tiene razón al señalar que la economía española no se ha derrumbado, como podrían predecir los eruditos expertos neoliberales que abarrotan las salas de decisión de la República. Mejor aún, este aumento ha mejorado en 1,4 puntos en cinco años, según Eurostat, la proporción de los salarios en el valor añadido del país, que pasó del 36,4% en 2019 al 37,8% en 2024.

Queda por ver si, posteriormente, la dinámica de crecimiento se ha visto favorecida por esta política. Sabemos que cuando se suben los salarios más bajos, el consumo se estimula directamente porque los hogares más modestos pueden realizar gastos que hasta entonces no estaban a su alcance y que necesitaban. En España, es evidente que el aumento del salario mínimo favoreció el consumo de los hogares, que aumentó un 3,7% interanual en el último trimestre de 2024, según el INE.

Pero esto es solo una parte de la realidad española. Porque el aumento del consumo sigue siendo, en realidad, modesto, si miramos con un poco de distancia. Según los datos de Eurostat, se observa que entre el último trimestre de 2019 y el último trimestre de 2024, el consumo de los hogares aumenta un 3,6% para España y un 3,7% para Francia. Progresiones comparables, por lo tanto.

*Evolución de los salarios reales por hora en la OCDE.*

En relación con el PIB, el consumo de los hogares pasó del 56,6 al 54,9% en España, mientras que su proporción se mantuvo estable en Francia en el 52,1%. En otras palabras, el crecimiento español no está impulsado por el consumo de los hogares, por lo que tampoco por el aumento del salario mínimo. Este aumento no es un obstáculo, pero no es el corazón del dinamismo español.

En realidad, hay que ir más allá. La dinámica salarial no puede ser el motor del crecimiento español porque, aparte del salario mínimo, es inexistente. Un estudio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) de 2024 señala que entre el último trimestre de 2019 y el primero de 2024, los salarios por hora reales españoles, corregidos por el efecto de la inflación, disminuyeron un 2,5%. Para Francia, el nivel es estable. Por lo tanto, la última parte de la ecuación del folleto socialista es irrelevante.

Esto demuestra cómo los aumentos del salario mínimo son árboles que esconden un bosque mucho más triste: el de la búsqueda de una moderación salarial necesaria para el modelo económico español. Porque el crecimiento español se explica mucho más por el bajo coste de la mano de obra española que por la recuperación de los ingresos promovida por Pablo Sánchez. En 2020, según Eurostat, el coste del trabajo por hora en español fue de 16,96 euros, un tercio menos que en Francia. Sin embargo, desde entonces, el aumento nominal del coste de la mano de obra ha sido del 5%, frente al 3% en Francia. Por lo tanto, la brecha sigue siendo inmensa.

**Un modelo basado en el turismo de masas**

España tiene un modelo que se basa en sectores con bajas ganancias de productividad y que, por lo tanto, su crecimiento solo puede basarse en la continua debilidad del coste de la mano de obra. Cuando observamos la evolución sectorial descrita por Eurostat, observamos que la participación de la industria en el PIB disminuyó, entre el último trimestre de 2019 y el de 2024, del 10,8 al 10,4% del PIB. La cuota de inversión también disminuye del 20 al 19,7%.

Lógicamente, las ganancias de productividad del país siguen siendo insuficientes (+ 0,8% en 2024) en relación con el retraso de España en este ámbito. La productividad laboral española fue así un 45% inferior a la de Francia en 2021, según los datos de CaixaBank. En realidad, España se encierra en un modelo de baja productividad que no permite redistribuciones masivas, más allá de los aumentos del salario mínimo.

La clave del crecimiento español sigue siendo obviamente el turismo. Es la vigorosa recuperación del turismo de masas, seducido por precios atractivos, lo que explica en gran medida el "milagro español". Las "exportaciones de servicios" que reflejan esta actividad han pasado del 10,5% del PIB en 2019 al 12,8% a finales de 2024, según Eurostat. Los ingresos turísticos alimentan gran parte de la economía del reino y han financiado las medidas del gobierno de Sánchez, pero su corazón sigue siendo su competitividad de precios y su capacidad de acogida masiva.

En estas condiciones, el crecimiento español tiene un coste importante para la población. La proporción de personas en riesgo de pobreza disminuyó muy ligeramente entre 2019, pasando del 20,5 al 20,2%, dejando a España todavía en la parte inferior del ranking de Europa Occidental. Al mismo tiempo, las dificultades de acceso a la vivienda, especialmente en las grandes ciudades, siguen siendo agudas, en parte debido a la demanda de viviendas de corta duración y a la demanda de expatriados.

Por lo demás, los problemas relacionados con el desarrollo turístico masivo son conocidos y afectan a España: condiciones de trabajo degradadas, salarios bajos, urbanización desahogada y uso irracional de los suelos (como se hizo patente en el desastre de la dana en Valencia, por ejemplo), desarrollo de desigualdades regionales, dependencia del transporte aéreo, etc. En otras palabras, el crecimiento español está lejos de ser virtuoso. Alimenta la crisis ambiental y social, a pesar de que el país está en primera línea en estos frentes.

Ciertamente, hay que reconocer al gobierno de Sánchez la voluntad de "corregir" estos efectos del crecimiento a través de su política social. Este año, los 'socialistas' españoles y sus aliados de centroizquierda, Sumar, acordaron una reducción del tiempo de trabajo semanal de 40 a 37,5 horas, con la esperanza, como la Francia de los años 2000, de mejorar la productividad del país. Pero, además de que la medida aún debe ser aprobada por el Parlamento, tendrá que encontrar su lugar en el modelo económico español y podría traducirse en una nueva presión sobre los salarios.

En cualquier caso, esta voluntad de corrección es globalmente marginal, ya que la política gubernamental depende de una lógica económica que claramente no es reproducible ni deseable en el resto de Europa occidental. Al igual que los demócratas estadounidenses, los socialistas franceses corren el riesgo de ser víctimas de la ilusión del crecimiento al hacer de España su modelo.

*mediapart.fr. Traducción: Enrique García para Sinpermiso.*

---

*[https://www.lahaine.org/est\\_espanol.php/los-limites-del-modelo-de](https://www.lahaine.org/est_espanol.php/los-limites-del-modelo-de)*